



HISPANIA NOVA
Revista de Historia Contemporánea

Núm. 1 Extraordinario, año 2020

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

<http://www.uc3m.es/hispanianova>

NÚMERO EXTRAORDINARIO

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA E HISTORIA PÚBLICA

LA RECREACIÓN HISTÓRICA COMO HISTORIA PÚBLICA: REFLEXIONES EN TORNO A SU INCLUSIÓN EN EL DEBATE ACADÉMICO¹

**Historical Recreation as Public History:
 reflections on its inclusion in the academic debate**

Ester Alba Pagán y Miguel Requena Jiménez

Universitat de València

Esther.Alba@uv.es - mireji@uv.es

Recibido: 11-11-2019 - Aceptado: 25-03-2020

Cómo citar este artículo/Citation:

Ester Alba Pagán y Miguel Requena Jiménez, “La Recreación Histórica como Historia Pública: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico”, *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario (2020): 186-217.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5370>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: La recreación histórica se ha convertido en los últimos años en un referente fundamental de la Historia con enorme éxito popular al generar en amplios grupos sociales la ilusión de participar activamente, con los cinco sentidos, en el devenir histórico. Dicho éxito contrasta con el fracaso de la universidad para conectar con la sociedad. Pero este éxito de la recreación histórica presenta numerosos riesgos si no se establecen unas canales de comunicación y colaboración entre los grupos de recreación, la universidad y las instituciones públicas. En el presente artículo se analiza y reflexiona sobre el origen, potenciales y riesgos de la recreación histórica.

Palabras clave: Historia, Recreación Histórica, Historia Pública, Referentes, Universidad,

Sociedad.

Abstract: Historical re-enactment has become in recent years a fundamental reference in history with enormous popular success by generating in broad social groups the illusion of actively participating, with the five senses, in the historical future. This success contrasts with the failure of the University to connect with the Society. But this success of Historical Recreation presents numerous risks if communication and collaboration channels are not established between recreation groups, the university and public institutions. This article analyses and reflects on the origin, potentials and risks of historical Recreation.

Keywords: History, Historical re-enactment,

Public History, Referents, University, Society.

LA PERCEPCIÓN DE LA RECREACIÓN HISTÓRICA EN EL MUNDO ACADÉMICO

Hablar de recreación histórica desde el ámbito académico puede parecer una quimera si nos atenemos a una doble cuestión: la escasez de trabajos científicos que han tratado sobre el tema y su planteamiento público amplio, socialmente aceptado y que genera un gran interés por parte del público no especializado. No obstante, en la actualidad comienza a ganar fuerza como un recurso didáctico a través del que explicar la historia y acercarla a la sociedad. Por ello, es un recurso, el de la recreación, desde una perspectiva histórica general, que ha tenido un gran predicamento en el seno de los departamentos de difusión y didáctica de los museos².

Una importante revolución, frente al encorsetado museo tradicional, planteó la *nouvelle muséologie* que postulaba un innovador concepto social de museo expandido³, a través del que proponía la musealización *in situ* de todo un ecosistema humano, de su historia y patrimonio, con una fuerte presencia de la participación de la comunidad. No obstante, esta idea, que suponía un cambio de paradigma, tenía algunos interesantes

¹ Este artículo forma parte del proyecto de investigación "Web semántica y patrimonio cultural. Los lugares y paisajes de la Guerra de la Independencia española" (Universidad de Alicante y Fundación BBVA, PR18-HUM-D4-0039): <https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es>,

² La recreación como recurso didáctico ha sido habitual desde hace unos años por parte de los museos de prehistoria y la musealización de los sitios arqueológicos, generalmente asociados a centro de interpretación y la arqueología experimental. No es nuestro propósito ahondar en este tema que cuenta con una amplia bibliografía especializada, pero por su interés remitimos al lector a algunos títulos por su actualización: Javier BAENA, "Arqueología experimental o experimentación en Arqueología", *Boletín de Arqueología Experimental*, nº 3 (1999), pp. 2-4; Antonio ROJAS, "La arqueología experimental en eventos de difusión del patrimonio cultural y de recreación histórica. Potenciales para explorar", *Bulleti Arqueològic*, 40, (Ejemplar dedicado a: Experimental archaeology: from research to society: Proceedings of the Vth International Congress of Experimental Archaeology), 2018, pp. 353-359. Una introducción al carácter social-lúdico de las recreaciones históricas en: Pablo ALONSO y David GONZÁLEZ, "Construyendo el pasado, reproduciendo el presente: identidad y arqueología en las recreaciones históricas de indígenas contra romanos en el Noroeste de España", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº 2 (2013), pp. 305-330.

³ Al que Georges-Henri Rivière y Hugues de Varine denominaron écomusée: Hugues de VARINE-BOHAN, "El ecomuseo. Una palabra, dos conceptos, mil prácticas", *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, (Ejemplar dedicado a: Museos locales: naturaleza y perspectivas), nº 8 (2007), pp. 19-29.

precedentes, que tienen que ver con la idea de la recreación, aunque con un carácter museal permanente que no poseen las recreaciones históricas que aquí presentamos caracterizadas por la celebración de actividades de carácter efímero. Tal es el caso del museo Skansen, cerca de Estocolmo, fundado por el etnólogo Artur Hazelius en 1891 como una reproducción recreativo-didáctica que evocaba un pueblecito tradicional nórdico a través del traslado de edificios y objetos o su copia, mostrados al público por intérpretes vestidos con trajes tradicionales o el caso de la reconstrucción del campamento romano de Saalburg, que en 1897 impulsó el emperador Guillermo II e inauguró en 1900 acompañado por figurantes vestidos de legionarios romanos y guerreros germánicos⁴. Tal fue el éxito de esta tipología museal que en el norte y el este de Europa, principalmente, pronto comenzaron a proliferar museos en el que se representaba el pasado patrimonial en base a la recreación de arquitecturas vernáculas y de la vida cotidiana o episodios históricos a través de la representación actoral. Este es el caso de museo Kulturen en Lund, gestado por Georg Karlin, el Fridlansmuseet cerca de Copenhague, por Bernhard Olsen, el Ulkomuseo de Seurassari (junto a Helsinki, 1909), por Axel Olai Heikel, el Freilichtmuseum en Bad Zwischenahn (1910), o el Openluchtmuseum, cerca de Arnhem, en los Países Bajos (1918)⁵. En el caso de Estados Unidos, este modelo ha tenido un especial éxito, especialmente como consecuencia del éxito del modelo de recreación asentado en el Colonial Williamsburg (Virginia) en 1926. En esta ocasión la iniciativa privada promovió la recreación de una ciudad anterior a la independencia y su modelo sería seguido por el Greenfield Village, un museo ciudad levantado con edificios históricos de diferentes lugares que el industrial Henry Ford había juntado en 1929 en una finca de Dearborn (Michigan), o el Trailside Museum at Bear Mountain en el Palisades Inerstate Park y el Yosemite Park (1928), entre otros que vinieron después, con recreaciones de las típicas casas de la pradera de los pioneros americanos⁶.

⁴ Francisca HERNÁNDEZ, *Los museos arqueológicos y su museografía*. Gijón, Trea, 2010; Jesús P. LORENTE, *Arte público y museos en distritos culturales*. Gijón, Trea, 2018, pp. 158-9.

⁵ Paul OLIVER, “Re-presenting and representing the vernacular: The Open-Air Museum”, en N. Alsayyad (ed.), *Consuming Tradition, Manufacturing Heritage: Global Norms and Urbans Forms*. Londres- Nueva York, Routledge, 2001, p. 192. En ese sentido, no hemos de olvidar las experiencias de recreación histórica que en el XIX supusieron los *tableaux vivants*, o, incluso, con sus matices el afán arqueologizante presente en la gran pintura de Historia que triunfó en dicho siglo.

⁶ Jesús P. LORENTE, *Arte público..., op. cit.*, p. 116.

Más recientemente, estas cuestiones han experimentado un auge a raíz del debate sobre la necesidad de recuperar y poner en valor el patrimonio paisajístico de los escenarios bélicos históricos, los campos de batalla. En ello interviene una doble cuestión, aquella que atiende a los estudios histórico-militares de los hechos acaecidos en un lugar específico, pero, al mismo tiempo, su complejo contexto social y cultural como elemento necesario de la narración didáctica de la historia, lugares de la memoria y el fomento de la cultura de la paz⁷. Aunque en Europa se trata de una cuestión patrimonial a consolidar, en el escenario cultural estadounidense cuenta con una amplia tradición bajo el impulso del *National Park Service*, en la que destacan los campos de batalla de Yorktown, incluido en el Colonial National Historical Park, y de Gettysburg; lugares patrimoniales en los que se aúna un rico patrimonio natural y cultural junto a la realización de recreaciones históricas para hacerlo comprensible al público. En ese sentido, es precisamente Gettysburg un referente sustancial en la *living history*⁸ a través de las acciones dirigidas desde el *Gettysburg Anniversary Committee*, que entre el 5 y 8 de julio posibilitan asistir a la recreación o *re-enactment* de la batalla. Entre los elementos del patrimonio inglés, los campos de batalla han consolidado su acervo cultural a través del Historic England's Register of Historic Battlefields, que incluye 46 campos de batalla de la Historia de Inglaterra como Adwalton y Barnet, Bosworth o Maldon y Mytony con la finalidad de darlos a conocer y promocionar su conservación.

Entre las investigaciones realizadas hasta el momento sobre recreaciones históricas cabe destacar V. Agnew, G. Appleby o A. Cook, quien reflexiona sobre los abusos de la recreación en las actuales tendencias de la *Public History*⁹. En el caso

⁷ Sobre estas reflexiones y el trazado histórico de los mitos creados en torno a los campos de batalla remitimos a Rafael ZURITA y Juan A. MIRA, “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga*, nº 14 (2018), pp. 44-54, p. 45, y Mario RAMÍREZ GALÁN, *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017. Concretamente, en EEUU se han protegido numerosos campos de batalla a través de programas concretos: American Battlefield Protection Act (1996), referida a la Guerra de la Independencia (1775-1783) y la Civil War Battlefield Preservation (2002), que preserva los campos de batalla de la Guerra de Secesión (1861-1865), o las experiencias desarrolladas por el National Park Service.

⁸ Sobre esta conceptualización dentro del patrimonio vivo o *living heritage* remitimos a: David B. ALLISON, *Living History. Effective Costumed Interpretation and Enactment at Museums and Historical Sites*. Lanham, Rowman and Littlefield, 2016.

⁹ Vanessa AGNEW, “History’s affective turn: Historical reenactment and its work in the present”, *Rethinking History*, nº 11/3 (2007), pp. 299-312; Grahame A. APPLEBY, “Crossing the Rubicon: fact or fiction in Roman re-enactment”, *Public Archaeology* nº 4/4 (2005), pp. 257-265, y Alexander COOK, “The use and abuse of historical reenactment: thoughts on recent trends in public history”, *Criticism* nº 46/3 (2004), pp. 487-496. No pretendemos aquí relatar una cuestión tan prolífica en el debate historiográfico como lo es la Public History, para un actualizado estado de la cuestión remitimos a

español se trata de un patrimonio cultural a consolidar, pero que se halla en clara emergencia en el ámbito de la investigación histórica asociada a la *Public History*,¹⁰ metodología que tiene como objetivo reconstrucción del pasado desde el presente, en la que la memoria como forma de relato a través de los múltiples modos de representación pública es comprendida por su poder comunicativo desde un punto de vista educativo y de la difusión de la historia¹¹. En muchas ocasiones, los escasos estudios dedicados al mundo de la recreación o *re-enactment* se plantean desde posicionamientos metodológicos descriptivos y materialistas, y son pocos los que han quebrado estos mojones liminares de este ámbito concreto del uso social o público de la historia¹². Ciertamente, este ámbito aparece superado en los trabajos y metodologías de la *Public Archeology*¹³, en los que el componente social, contextual, centrado en la vida cotidiana y en las formas de vida ancestrales, ha superado la recreación únicamente bélica en el contexto educativo, museal e institucional.

No obstante, desde el punto de vista social, la recreación histórica de los acontecimientos bélicos sigue teniendo un amplio atractivo en la sociedad actual, especialmente en los ámbitos “paramuseales” o “parapatrimoniales”, es decir como recreación realizada por la sociedad cívica, protagonista ineludible de la acción y su gestión, bien en consenso con las instituciones culturales o al margen de estas y, generalmente, asociada a eventos lúdicos y festivos que forman parte de los rituales sociales del disfrute de la cultura basadas en la participación de los colectivos sociales

Thomas CAUVIN, “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia crítica*, n° 68 (2018), pp. 3-26.

¹⁰ Tal es el caso del pionero proyecto de investigación dirigido por el profesor de la Universidad de Alicante, Rafael Zurita “Web semántica y patrimonio cultural. Los lugares y paisajes de la Guerra de la Independencia española (Fundación BBVA, PR18-HUM-D4-0039): <https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es>, del que se nutre parte de este artículo a través de las experiencias de los investigadores que forman parte de este proyecto.

¹¹ Son numerosos los estudios que se acercan a las realidades educativas de la Public History, entre las que destacan las centradas en arqueología: Laia COLOMER, “Educational facilities in archaeological reconstructions. Is an image worth more than a thousand words?”, *Public Archaeology*, n° 2/2 (2002), pp. 85-94.

¹² Algunos de estos trabajos persisten en la materialidad o autenticidad de los procesos de recreación como los Stephen GAPPS, “Authenticity Matters; Historical Re-enactment and Australian Attitudes to the Past”, *Australian Cultural History*, 2003, 23, pp. 105-116, mientras que otros trabajos tratan de recomponer el origen y genealogía histórica de este tipo de celebraciones: Demetrio E. BRISSET MARTÍN, “Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados”, *Gazeta de Antropología*, 2001, p. 17.

¹³ Nick MERRIMAN, N. (ed.), *Public Archaeology*. Londres: Routledge, 2004, o Gonzalo RUIZ ZAPATERO, “Soria, «Keltiberói» – 2004: ¡la historia a la calle!”, *Complutum*, n° 16 (2005), pp. 279-286, entre otros.

implicados: asociaciones culturales, locales o de recreacionistas. Es en este ámbito, en el que queda mucho por hacer.

Como hemos visto, en Europa la protección, así como su gestión cultural, de los campos de batalla como patrimonio cultural asociado a los paisajes históricos sigue siendo una meta pendiente. Por otro lado, el mundo de la academia ha prestado poca atención a la recreación bélica y aún menos a su metodología, objetivos y planteamientos didácticos o de difusión de la historia. No obstante, desde el ámbito de la didáctica sí que se han realizado significativos esfuerzos por plantear metodológicamente la enseñanza de la historia bélica. Esta preocupación se derivaba de la presencia constante de la guerra en las programaciones de las asignaturas de historia en la educación secundaria, pero también la universidad. Más allá del tradicional elenco de datos, fechas y acontecimientos, la didáctica de la guerra plantea un acercamiento desde la historia social y cultural para comprender “estructuras de gobierno y poder, sociedad, economía, cultura, personajes, arte e incluso legado y memoria”¹⁴, desde una perspectiva para la educación para la paz y la formación en los valores democráticos¹⁵, así como el aprecio a la diversidad cultural y la educación en la tolerancia¹⁶.

Tal y como sucede en el caso del actual interés social por el mundo de la recreación, el acceso de los estudiantes interesados por la historia a los acontecimientos del pasado se realiza a través de cauces no académicos o científicos. Efectivamente, el avance de la sociedad de la información y la consolidación de las tecnologías de la información ponen al alcance de la sociedad una enorme cantidad de información a través de los media, las redes sociales, pero también los videojuegos, el cine o más actualmente las series de televisión, en las que se experimenta un repunte del interés por

¹⁴ Víctor GARCÍA GONZÁLEZ, “Explicar las guerras: didáctica de la guerra en las ciencias sociales”, *Opción*, 32, No. Especial 11 (2016), p. 568.

¹⁵ Desde los años 80 esta corriente se ha consolidado a través de trabajos como el de John P. LEDERACH, *Educar para la paz: objetivo escolar*. Barcelona, Fontamara, 1984; el de Juan SÁEZ CARRERAS, *Repensando la educación para la paz*. Murcia, DM., 1996, o de Pedro Sáez Ortega, “La guerra como ventana para comprender el mundo: una lectura desde la educación para la paz”, *Aula de Innovación Educativa*, Graó, 84, 1999, pp. 26-30.

¹⁶ Anna BASTIDA, *Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz*, Barcelona, Icaria, 1994, y “Nada es lo que parece... y la guerra todavía menos. Algunas reflexiones sobre la Gran Guerra. *Íber: ¿Enseñar la guerra? Conflictos bélicos del siglo XX*, 25, 2000, pp. 33-43, refuerza en sus trabajos la idea de la enseñanza de la guerra en los procesos críticos de la identidad y de la conceptualización del “otro”.

las ficciones ambientas en la historia¹⁷. Este fenómeno genera la necesidad de nuevos planteamientos y enfoques didácticos que pasan por la *Public History* y la necesidad de la difusión de la historia, pues en muchos casos, la información llega “al gran público por un conducto distinto a la escuela y lo académico, con las consecuencias distorsionadoras que puede tener este tipo de adquisición de conocimientos. Es nuestra labor consolidar estos saberes a posteriori y aprovecharlos en nuestro propio beneficio dotando al alumno de la capacidad de análisis y crítica necesaria para que saque sus propias conclusiones”¹⁸.

Ahora bien, el caso de la recreación histórica o *re-enactment* aplicada a la historia de la guerra, presenta una serie de características propias que pasan por no solo construir el relato o explicar la guerra y sus consecuencias, sino por “involucrar al espectador de la historia en el acontecimiento. No simplemente divulga la historia, sino que trata de revivirla, con el fin de que el público que asiste a ella «sienta y viva» aquello que se está recreando, en pocas palabras, que se meta en la piel de los que en realidad vivieron el acontecimiento”¹⁹.

Desde el cambio de milenio se está experimentando un proceso de recuperación del debate recreacionista. Este fenómeno viene marcado por la obsesión de las sociedades actuales por la memoria. Un fenómeno que encuentra su respuesta en los acelerados cambios que las sociedades actuales han experimentado en tan breve lapso de tiempo, siguiendo la noción de *modernidad líquida*, acuñada por Z. Bauman²⁰. Nuestra mutable realidad social, en continua transformación, se caracteriza por la volatilidad e incertidumbre; una fragilidad e inseguridad conceptual de las verdades aceptadas que

¹⁷ Algunas de estas cuestiones en: Aarón RODRÍGUEZ, “Holocausto, nazismo y videojuegos”, *Vivat Academia*, 127, 2014, pp. 83-102; Beatriz PEÑA, “La emoción en el cine”, *Vivat Academia*, nº 102 (2009), pp. 1-25. Cuestión ampliamente desarrollada desde el punto de vista metodológico en Ester ALBA, Elena MONZÓN, Luis PÉREZ OCHANDO (coords.), *Imaginar el pasado, temer el futuro*. Valencia, Tirant lo Blanc, 2019.

¹⁸ Víctor GARCÍA GONZÁLEZ, “Explicar las guerras...”, *op.cit.*, p. 572.

¹⁹ Jonathan CABRERA ASENSIO, “Las recreaciones históricas y sus fundamentos (Qué es, Quiénes somos, Cómo crearlas)”, *Asri. Arte y sociedad. Revista de investigación*, 3, 2013, p. 2. Desde los años 80, en el ámbito anglosajón existe un acercamiento a estas cuestiones: R. Lee HADDEN, *Reliving the Civil War: a reenactor's handbook*. Mechanicsburg, PA: Stackpole Books, 1999, o Cathy STANTON, *Reenactors in the parks: a study of external revolutionary war reenactment activity at national Parks*. Boston, National Park Service, 1999 y “Reenactment: Performing the Past”, en Seth C. Bruggeman, ed., *Commemoration: The American Association of State and Local History Guide*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2017.

²⁰ Zygmunt BAUMAN, *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press, 2000.

obliga a las sociedades actuales a anclarse en el pasado, y es ahí donde el patrimonio cultural se conforma como un pilar fundamental en los procesos de reflexión sobre el significado histórico de los cambios sociales, la comprensión de la evolución cultural y la aceptación de otras realidades socioculturales, en un trabajo continuo y en constante proceso de evolución. Esta necesidad social de recuperación de la memoria y de anclaje en el pasado histórico ha reavivado la llama de la recreación, no solo como hecho cultural, sino como necesario debate historiográfico. En ámbito anglosajón autores como Laura Peers, Mark Brian Swart, David Thelen o David Vanderstel son muestra sintomática de este reavivamiento,²¹ mientras en que en el ámbito científico español la reflexión apenas ha comenzado a caminar de la mano de una nueva generación de historiadores, como Aquillú Domínguez o Cózar Llistó, entre otros²². Destacan por su importancia e interés algunos seminarios universitarios que, en el ámbito español, se han establecido como espacios de debate y reflexión crítica, entre los que cabe destacar el reciente congreso internacional *Historia pública de la Guerra de la Independencia española*, celebrado en la Universidad de Alicante del 14 al 16 de noviembre del 2019 y el seminario *La historia a nuestro lado: recreación histórica a debate*, que la Universitat de València celebró el 20 y 21 de febrero del 2019 en la Facultat de Geografia i Història, un significativo hito que sentó las bases de la relevancia de la recreación histórica y su importancia como herramienta didáctica, como recurso cultural al servicio de la sociedad y como mecanismo de transferencia del conocimiento. Un fenómeno social en auge cuyo objetivo es el de recrear la historia, importante por su enorme repercusión económica y por su controvertida función cultural como medio de divulgación histórica, pero cuya trascendencia radica en la propulsión de cientos de iniciativas, asociaciones y proyectos de muy diversa naturaleza y objetivos.

²¹ Laura PEERS, *Playing Ourselves; Interpreting Native Histories at Historic Reconstructions*, Lanham, MD: AltaMira Press, 2007; Mark B. SWART, *Once More Into the breach: A personal account: reliving the history of the Civil War*. Outskirts Press, 2010; David THELEN, “Learning from the past: individual Experience and re-enactment”, *Indiana magazine of history*, nº 99/2 (2003), p. 155; David G. VANDERSTEL “And I Thought Historians Only Taught”: Doing History Beyond the Classroom», *OAH Magazine of history*, nº 16/2 (2002), p. 7.

²² Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, “La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón”, *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*, Zaragoza, 2019, pp. 45-56; Guillermo CÓZAR LLISTÓ, “La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación”, *Glyphos-Revista de arqueología*, nº 2 (2013), pp.7-28 y “¿Qué es una Recreación Histórica? Concepto, terminología y el problema semántico”, *La Historia Viva. Revista de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas*, nº 1 (2015), pp. 8-9.

En definitiva, podemos establecer que la imagen tradicional que desde el ámbito universitario español se ha tenido de la recreación histórica no ha sido historiográficamente positiva, dado el escaso interés que ha suscitado en los debates académicos, más allá de nódulos concretos en la tradición americana o inglesa. Inmersa en una concepción de la ciencia eminentemente teórica y cerrada, la academia ha desatendido, cuando no despreciado un fenómeno que por un lado se escapa a los controles de calidad tradicionales de la vida universitaria y, por otro, se asocia a un discurso histórico generalmente sencillo, rígido y directo tan alejado del necesario y constante debate del método histórico.

Afortunadamente esta percepción está cambiando gracias a una serie de factores:

a- La creación de un soporte teórico que permite y genera un debate académico sobre la definición, delimitación y proyección del concepto de recreación histórica. En los últimos años ha aumentado el número de publicaciones -muchas de ellas de alto prestigio científico-, así como de coloquios y seminarios organizados por distintas universidades españolas sobre la recreación histórica.

b- El desarrollo en la universidad española de varios proyectos y estudios sobre Historia Pública/Public History. Un concepto procedente de Europa que analiza las distintas manifestaciones de uso público de la historia. En este sentido cabe señalar que si bien la universidad española ya había prestado atención anteriormente a varias de estas formas de recepción de la historia (novela, pintura y cine especialmente), la recreación histórica había permanecido al margen. En los últimos años la *Public History* ha experimentado una revitalización deslumbrante con la reciente creación de la *International Federation of Public History*, así como asociaciones nacionales, entre las que destaca por su dinamismo la *Associazione italiana di Public History*²³.

c- Un cambio en la propia universidad española. Un cambio no sólo de carácter historiográfico, con el desarrollo del interés por la historia de las emociones, el patrimonio, el turismo, las manifestaciones populares, etc., sino también de su relación con la sociedad a la que pertenece.

²³ En julio de 2019 tuvo lugar, en la Università degli Studi della Campania Luigi Vanvitelli-Santa Maria Capua Vetere, el Terzo Convegno della Associazione italiana di Public History, en el que tuvimos la oportunidad de presentar una ponencia que es el origen de estas reflexiones.

Nuestra aportación intentará desde la experiencia personal reflexionar sobre estos nuevos factores de conexión entre Recreación Histórica, Sociedad y Universidad.

ALGUNAS EXPERIENCIAS PREVIAS

Como hemos visto la consolidación del estudio de la recreación histórica como elemento asociado a la *Public History*, no se ha consolidado sino recientemente, aunque de alguna u otra manera ha estado presente en el seno de la academia, en ocasiones sin que mostrase un rostro evidente o fuese producto de una reflexión metodológica. Por citar algunas de estas experiencias, elegimos de entre un elenco mucho más amplio aquellas que constituyen un paradigma de integración entre la *living history* y la didáctica de la historia. Como hemos visto, estas cuestiones tienen una larga tradición en el ámbito germano, que arranca desde lejos. Por ello no es de extrañar que algunos de sus profesores como el catedrático de Historia Antigua Dr. Hartmut Galsterer de la Universidad de Bonn (Alemania), finalizase sus seminarios docentes y de investigación con excursiones de 3 días recorriendo a pie el perímetro de la frontera entre el Imperio romano y Germania, como experiencia conclusiva de su curso sobre el limes renano. A ello contribuía, además, la visita al Campamento-Museo de Saalburg²⁴ y la participación activa en sus talleres de vestimenta, armamento y alimentación. Una experiencia que rompía los márgenes liminares que tradicionalmente han separado disciplinas como la Historia, la Didáctica, la Museografía o el Patrimonio cultural²⁵.

Una década después la Universitat de València fue sede del XII Congreso de la *Sociedad Española Estudios Clásicos* (2007). Las cientos de ponencias y seminarios fueron clausurados con la representación de una boda romana gracias a la colaboración de las asociaciones *Ludere et discere*, *Prosopom* y la *Saguntina Domus Baebia*, una de las instituciones españolas más consolidadas como Aula didáctica de la cultura clásica, conformada por un grupo de profesores de secundaria y primaria con la finalidad de

²⁴ Ver: www.saalburgmuseum.de/index.html [Consulta: 17 octubre 2019].

²⁵ Estas experiencias fueron vividas por el profesor Miguel Requena, sin que en ese momento se tuviese constancia de la conceptualización metodológica de la actividad experiencial. La experiencia, aunque dura en algunos momentos a consecuencia de la frecuente lluvia y las dificultades de transitar por un terrero boscoso, nos permitió situarnos en el espacio y evocar las vivencias de unos soldados romanos hace 2000 años.

trabajar por la difusión de la cultura clásica a través de talleres y un completo y pionero programa de innovación y experimentación²⁶.

Hacia esas mismas fechas y por iniciativa del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universitat de València y el Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, numerosos yacimientos ibéricos de la Comunidad Valenciana comenzaron a realizar jornadas de puertas abiertas en las que se reproducían distintas labores artesanales de época ibérica y se ambientaba el yacimiento con pequeñas representaciones. En ese contexto, en 2015, la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de València organizó en el Ágora Prometeo una *Jornada de recreación de la Cultura Ibérica* con amplia participación del alumnado y personal universitario. Se trataba de experiencias organizadas por la universidad, de carácter académico y con pocos participantes. Unas manifestaciones de recreación histórica que no han planteado ni generado ninguna duda respecto a su supuesta seriedad y función didáctica dado que estaban controladas por instituciones académicas²⁷.

No menos interesante en esta aproximación a la recreación histórica, son las experiencias que museos, nacionales e internacionales, desarrollan basados en una museología crítica que promueve la experiencia inmersiva²⁸, especialmente significativos aquellos que promueven experiencias asociadas a los acontecimientos

²⁶ El Aula didáctica de la Domus Baebia se relaciona con la Asociación *Ludere et Discere*, proyecto respaldado por la Consellería de Educación de la Generalitat valenciana y el Ayuntamiento de Sagunto: <http://domusbaebia.blogspot.com/p/quienes-somos-qui-som.html> [Consulta: 15 septiembre 2019].

²⁷ Estas experiencias académicas forman parte de uno de los dos brazos que desde el punto de vista de la investigación centran este estudio. Un segundo brazo quedaría conformado por el contacto directo con grupos recreacionistas o el trabajo en la mediación cultural. En el año 2017 un grupo de amigos de la localidad valenciana de Utiel, concienciados con el problema de crisis económica y despoblación de las comarcas del interior de la Comunidad Valenciana, decidieron organizarse en asociación –Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo- para, a través de la divulgación de un episodio de su historia local, la conocida como Acción de Utiel (25 de agosto de 1812), generar no sólo un discurso emotivo que contrarrestara el creciente derrotismo ante el futuro de la población, sino también que permitiera crear un producto turístico a imitación de otras localidades españolas como era el caso de Almansa (Albacete): <http://heroesdeltollo.com/> [Consulta: 20 septiembre 2019]. La pertenencia de Miguel Requena a esta asociación nos ha permitido conocer desde otra perspectiva el desarrollo, expectativas, críticas y problemas que genera esta popular manifestación del uso de la Historia. Por su parte, la profesora Ester Alba ha centrado su trabajo desde el punto de vista de la transferencia social en el ámbito del patrimonio y la museología, concretamente en centrada en las cuestiones de memoria y mediación cultural, desde la que codirige el Máster PERMEA (Programa experimental de mediación y educación artística): <https://www.consorcimuseus.gva.es/aprende/permea-programa-experimental-de-mediacion-y-educacion-a-traves-del-arte/?lang=es> [Consulta: 10 octubre 2019].

²⁸ Jesús P. LORENTE, “La nueva museología ha muerto, ¡viva la museología crítica!”, en *Museología crítica y arte contemporáneo*, Zaragoza, 2003, pp. 13-25; A. A. SHELTON, “De la antropología a la museología crítica y viceversa”, *Museo y territorio*, nº 4 (2011), pp. 30-41.

bélicos o a la memoria histórica. Uno de los ejemplos pioneros fue la musealización de la estación londinense de Down Street. Esta estación se abrió en 1907, cuando fueron electrificados las líneas de metro, y se cerró en 1932 después de que las autoridades del metro de Londres decidieran que no se utilizaba lo suficiente. Siete años más tarde, en vísperas de la guerra, Down Street se transformó en un refugio antiaéreo para el Comité Ejecutivo de los ferrocarriles y, después, fue utilizado por el propio primer ministro Winston Churchill mientras se construían la Cabinet War Rooms. Hoy es uno de los atractivos más visitados que permite a los visitantes una experiencia altamente inmersiva. Modelo que siguieron en los años 70, numerosos museos o centros de interpretación, considerados verdaderos lugares de la memoria, asociados concretamente a la II Guerra Mundial, como el Musée de la Résistance et de la Déportation de Besançon, creado en 1971 a iniciativa de Denise Lorache, antiguo deportado encargado de reunir una colección de fotografías, textos, documentos y objetos a través de los que relatar los temas asociados con la II Guerra Mundial: el nazismo en Francia y Europa; la Ocupación y la Colaboración, los inicios de la Resistencia en la Francia libre y ocupada; la guerrilla, la represión y la “Solución final”; la vida y la muerte en los campos de concentración; la Resistencia y el fin de los campos, y la Resistencia europea y la liberación. Estos museos proliferaron en Europa como testimonio del patrimonio de la memoria o patrimonio del “Nunca más”,²⁹ y tuvieron su colofón en la inauguración del nuevo Museo Histórico del Holocausto, *Yad Vashem*, inaugurado en 1995 en Jerusalén, que tenía su precedente en el Museo de los Combatientes de los Guetos que fue fundado en 1949 por sobrevivientes del Holocausto, luchadores del gueto de Varsovia y partisanos, que se asentaron en la Galilea Occidental, en tierras del Kibutz Lohamei Hagetaot. Un Museo que funcionó como un centro de documentación y desde los años 50 como museo, centro de investigación y centro educativo, con exposiciones permanentes que documentan la vida judía en Europa antes de la guerra, el destino del pueblo judío durante el Holocausto, todas las formas de resistencia judía, el

²⁹ Seguimos aquí el concepto defendido por la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/cultura/world-heritage/world-heritage-never-again/> [Consulta: 14 octubre del 2019]: “Existe, además, el reconocimiento de la UNESCO de determinados lugares que considera que son dignos de recordar. No por su belleza, ni por su contribución positiva a la cultura, sino por lo que históricamente han supuesto. Los sitios de Patrimonio de la Memoria, o Patrimonio del Nunca Más, son lugares que, por haber sido testigo de violaciones de derechos humanos y tragedias en la historia de la humanidad, merecen no quedar en el olvido. Su inscripción en la lista de Patrimonio Mundial busca garantizar la no repetición de los crímenes y busca fomentar la paz a través de la memoria y la reconstrucción de la convivencia intercultural. El valor de estos sitios reside en la memoria y en la influencia que los acontecimientos acaecidos en dichos lugares han creado en la identidad de su sociedad”.

levantamiento y la lucha por la continuidad de la vida judía, desde un posicionamiento de la museología crítica recreando escenarios, experiencias, sonidos y emociones.

REFLEXIONES SOBRE LA RECREACIÓN HISTÓRICA

Con todos estos antecedentes, el seminario *La historia a nuestro lado. La recreación histórica a debate* organizado en la Universitat de València por la Facultat de Geografia i Historia, sentó un precedente en la inclusión de la recreación histórica al debate académico universitario. Una de sus principales novedades supuso la apertura del seminario a la participación social, no cerrando la discusión al ámbito de los investigadores universitarios, sino dando cabida a un amplio espectro social interesado por el mundo de la recreación en sus múltiples perspectivas. Este planteamiento abierto facilitó que diferentes asociaciones de recreadores, organismos públicos vinculados al turismo y profesores de Universidad pudiesen plantear sus propuestas y generar un rico debate y conclusiones³⁰. La recepción de esta actividad reflexiva fue muy satisfactoria, pues obtuvo una excelente acogida en los medios especializados: “aunque es cierto que ha habido iniciativas anteriores de llevar la recreación histórica a la Universidad, no había habido un gran encuentro, con tanta participación y donde se tratasen tantos aspectos, como hasta ahora con este seminario organizado por la Facultat de Geografia e

³⁰ Participaron en el seminario Jorge Hermosilla, Vicerrector de Proyección Territorial de la Universitat de València; Josep Gisbert, Director General de Turismo de Turisme Comunitat Valenciana; Guillermo Cózar, presidente del Proyecto *Signum Phoenix* de Recreación Histórica; Rafael Zurita Aldeguer, Universidad de Alicante; Luis Sorando, presidente de la Asociación Napoleónica Española; Herminio Gascón, Centro de Interpretación del Museo Batalla de Almansa; Emilio Iranzo, Vicedecano de Cultura y Director de la Cátedra de Particip. Ciud. y Paisajes Valencianos; Luis Pablo Martínez Sanmartín, Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana; José Luis Jiménez, Máster de Patrimonio de la Universitat de València; Amparo Moreno y Charo Marco, Aula didáctica de cultura Clásica *Saguntina Domus Baebia* y Asociación *Ludere et Discere*; Carlos Fuertes, Víctor Nadal y Carlos Álvarez, Asociación *Aliger Ferrum*; Daniel Aquillué, Historiador y Recreador; Alejandro Mohorte, Recreador; Consuelo Mata y Laura Hortelano, Universitat de València, Cristina Silvestre, Técnica Sup. de Turismo y Patrimonio Cultural del Ayto de Riba-roja; Javier Martí Oltra, Director del Museu d'Història de València; Marta García Carrión, Vicedecana d'Estudis i Organització Acadèmica;; Fernando Sáez y Miguel Requena, Asociación Histórico-cultural Héroes del Tollo; Joaquín Blasco, Asociación Napoleónica Valenciana; Javier Planells, Presidente de la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Valencia; Francisca Molina, Arqueóloga y Recreadora; Rafael Narbona, Universitat de València; Pilar Martínez García, Asociación Cavallersd' Urrea i dames del' Alcatén, Pilar Fernández Madrid, Asociación cultural *Saguntum Civitas*; Manuel Rochina i Tàrrega, miembro de *Milites Gloríae*, Cavallers d' Urrea, EHF y Saguntum Civitas; Juan Francisco Pardo, Universitat de València.

Historia de Valencia. El seminario celebrado en Valencia ha supuesto un antes y un después en la conjunción de la recreación histórica y la universidad española”³¹.

El carácter abierto y participativo del seminario, fue el inicio de una propuesta metodológica que sirvió para plantear las siguientes reflexiones sobre la recreación histórica, su uso y metas:

La sociedad demanda Historia

Seguramente una de las ideas centrales planteadas en el seminario de Valencia fue la intensa demanda de Historia en la actualidad. La sociedad se interesa, solicita y consume Historia. Un fenómeno que podemos apreciar en el elevado número de estudiantes que siguen matriculándose en los grados de Historia e Historia del Arte. Una matrícula que no ha descendido en los años de crisis y que en el caso de cursos específicos de la Universitat de València como los de Nau Gran para mayores de 55 años o Unisocietat, para alumnos de distintas localidades valencianas, presentan enormes listas de espera³². Una realidad común a todas las universidades españolas que, con distintos nombres, fomenta lo que se denomina formación a lo largo de la vida. A ello podemos sumar la notoriedad y enorme consumo de novela histórica, cuya expresión más evidente es la concesión del premio Planeta 2018 a *Yo Claudia* de Santiago Posteguillo. Un éxito que también se aprecia en la rentabilidad de revistas especializadas en la divulgación histórica como *Desperta Ferro*, *National Geographic* o *Historia y Arqueología*, entre otras. La temática histórica en el cine o series televisivas, los cientos de páginas webs y blogs dedicados a la Historia, sin olvidar la proliferación de actos de conmemoración y recreación histórica, en la mayoría de poblaciones españolas, son una buena muestra de ello.

La historia se ha convertido en un apreciado objeto de consumo no exclusivo de una minoría de especialistas. Entender como hoy, más que nunca, la esfera de lo local se fortalece y se conecta, gracias a la mediación de los avances tecnológicos, con la llamada globalidad es fundamental como acicate en el éxito buscado en los procesos

³¹ Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, RecreaHISTORIA-25 de febrero de 2019. <https://Lamiradahistorica2.blogspot.com>.

³² Feliciano VILLAR (dir.), *Evaluación de programas universitarios para mayores: motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida. Informe de resultados*, 2006: https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66_06ubarcelona.pdf [Consulta: 13 octubre 2019].

participativos, como medio de integración de la ciudadanía en los retos culturales, entre los que se halla la difusión social de la historia desde una perspectiva de la formación en valores: en un mundo sin referentes ideológicos, de crisis de las grandes ideologías la sociedad busca en la historia los pilares sobre los que desarrollar su existencia.

Referentes de la Historia

Ahora bien, a pesar de dicha demanda, la sociedad no conoce o se aproxima a la historia a través de los estudios o investigaciones que genera la universidad, sino por otros referentes.

Como ya se ha señalado en otros foros, a pesar de que en las últimas generaciones se detecta un esfuerzo evidente por aproximar la universidad a las demandas de la sociedad, evitando la tradicional consideración de ‘torres de marfil’ que la caracterizaban, el sistema de evaluación impuesto por los órganos de control de la calidad universitaria sigue primando la publicación en concretas revistas especializadas con escasa difusión fuera del ámbito de un pequeño número de especialistas. No existe por el momento ningún aliciente académico para que el profesor universitario se interese por la divulgación de su investigación y, por tanto, se convierta en el referente que necesita el conocimiento histórico. Esperemos que el anunciado sexenio de transferencia propuesto por el Ministerio de Educación y Cultura permita la comunicación de la Universidad y de sus estudios con el resto de la sociedad que la financia y mantiene. E incluso surge la duda de si la universidad podrá llegar a ser en algún momento un referente de la historia que consume la sociedad, a la vista de los enormes cambios en los hábitos de consumo de la población joven actual: frente al teatro, la pintura historicista, las conmemoraciones o las conferencias que han sido durante siglos los referentes a través de los cuales la sociedad se ha aproximado a la historia, y en los que la universidad tenía una presencia significativa, hoy en día estos referentes han cambiado.

Si bien, como hemos señalado antes, la novela histórica y el cine siguen teniendo un enorme éxito como transmisores de contenido histórico, actualmente han entrado con

fuerza referentes como el comic y los videojuegos³³ y a ellos se ha sumado la recreación histórica que en la actualidad experimenta un auge significativo.

La potencia de estos nuevos recursos de recepción de la historia y su enorme éxito popular coincide, como hemos comentado anteriormente, con el desarrollo académico de una línea de investigación histórica conocida bajo el término de Historia Pública / *Public History*, cuyo objetivo es el análisis de cualquier uso público de la historia fuera del campo de la enseñanza y la investigación universitaria. Un proceso que algunos definen como de ‘democratización de la historia’, otros de ‘vulgarización de la historia’, y en el que como hemos dicho antes la universidad ha perdido el control absoluto del relato histórico³⁴.

No hemos sabido divulgar nuestra historia.

Este éxito de la Historia Pública no hace más que poner aún más en evidencia la incapacidad de la universidad y de las instituciones públicas a la hora de generar y transmitir un discurso histórico que sin abandonar el rigor académico sea atractivo y cercano a la población, pues precisamente pone el acento en la necesidad de regresar al debate disciplinar.

Así, el pasado 31 de julio de 2018 el titular del periódico de tirada nacional *ABC*, abría un intenso debate sobre la divulgación de la Historia de España. Con el título “La novela acude al rescate de la Historia de España”, el periódico se hacía eco de las conclusiones de un seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, en las que historiadores y novelistas de prestigio, criticaban la imagen que de nuestra historia tiene la sociedad. Una imagen borrosa y generalmente negativa, cuando no desconocida, en la que predominan muchos de los tópicos gestados en siglos pasados por la conocida como Leyenda Negra³⁵.

³³ Juan F. JIMÉNEZ ALCÁZAR, “La historia no fue así: reflexiones sobre el fenómeno de la historia contrafáctica en los 94 videojuegos históricos”, *Clio, history and history teaching*, 44, 2018: <http://clio.rediris.es/n44/articulos/monografico2018/07MonJimenez.pdf> [Consulta: 15 octubre 2019].

³⁴ La importancia de este fenómeno ha generado que los estudios de Historia Pública sean una importante tendencia historiográfica con gran implantación en Europa. Así, por ejemplo, en Italia ya se han celebrado 3 congresos sobre Historia Pública, algunas de sus Universidades cuentan ya con másteres sobre el tema, o que en España ya se hayan iniciado proyectos como el del profesor Rafael Zurita de la Universidad de Alicante. Rafael ZURITA y Juan A. MIRA RICO, “Los campos de batalla...”, op. cit., pp. 44-54.

³⁵ https://www.abc.es/cultura/libros/abci-novela-acude-rescate-historia-espana-201807310058_noticia.html [Consulta: 17 octubre 2019]

¿Quién tiene la culpa de que buena parte de la sociedad no se identifique con su propia historia y por tanto no valore el aprendizaje positivo y negativo que ella supone? Y, sobre todo, ¿Quién es el responsable de que la juventud española o de cualquier comunidad autónoma se sienta más identificada con las grandes figuras de la Historia de Inglaterra o EEUU que con las de su propio país? Que conozca mejor la figura de William Wallace, el rebelde escocés, o Juana de Arco, la heroína francesa que la de Blas de Lezo y Olavarrieta o Agustina de Aragón. Que juegue a ser el comandante George Washington en la Guerra de la Independencia de EEUU y desconozca la figura de Francisco Javier Castaños, Héroe de la Guerra de la Independencia española, o el Héroe Romeu (Sagunt) entre otros muchísimos ejemplos. O que nuestros personajes históricos sean rápidamente identifiquen con ideologías políticas concretas o generen rechazo en la contraria.

Parece lógico plantear que no hemos sabido transmitir nuestra historia a la sociedad de una forma amena y rigurosa. No hemos sabido divulgarla, primer paso para que sea valorada por la sociedad, como un hecho histórico y cultural, más allá de los abusos de la historia y su utilización partidista³⁶. Diferente ha sido la experiencia en otros países. Sin llegar a los extremos de Inglaterra o EEUU, cuyo potencial cinematográfico ha permitido colonizar con su historia el resto del mundo, países como Francia, Alemania, Holanda, etc., han sabido utilizar desde hace ya años recursos como los medios de comunicación, los centros educativos o la recreación histórica para que la población valore, comparta y conozca su historia.

Aproximar, por tanto, la historia a la sociedad que la ha generado, es responsabilidad de todos.

Éxito de la Recreación Histórica

Frente a la incapacidad de las instituciones oficiales para generar un discurso histórico atrayente, riguroso y cercano a la población, los nuevos referentes y, especialmente, la recreación histórica ha alcanzado en muy pocos años una popularidad y crédito social sin precedentes, tanto como elemento de consumo como, sobre todo, de

³⁶ Margaret MACMILLAN, *Usos y abusos de la historia*. Barcelona, Ariel, 2014. Especialmente relevante en el caso de la recreación es la aportación de Alexander COOK, “The use and abuse of historical re-enactment...”, op. cit., pp. 487-496.

participación activa de la población en su historia. Si revisamos las noticias y actividades culturales de numerosos pueblos de España podemos comprobar la presencia cada vez mayor en los últimos años de actividades de evocación histórica en su programación. Un desarrollo que va unido al aumento de las asociaciones de recreadores de carácter local, capaces de implicar a gran parte de la población en sus actividades.

Un éxito que podemos atribuir a la enorme capacidad de evocación y participación directa en la historia que proporciona la recreación. Frente a otros referentes como, por ejemplo, la novela, el cine, o el teatro, la recreación histórica permite participar en la historia de una forma completa, con los cinco sentidos generando la ilusión de protagonizar la historia, de participar activamente, pero sin riesgos, en el devenir histórico. Esta cercanía ha hecho que frecuentemente sea comparado con un juego de rol (en inglés: LARP: Live Action Role-Playung Game) en los que los participantes recrean un hecho histórico con la mayor fidelidad posible³⁷.

Su carácter activo y participativo genera además el interés por conocer la historia, por mejorar en el rigor histórico, aportando así cada participante su experiencia personal. Pero, además, a ese éxito de la recreación han contribuido dos circunstancias de origen muy diverso, por un lado, la incesante búsqueda por las sociedades acomodadas de emociones nuevas que motiven unas vidas bastantes rutinarias y aburridas y, por otro, el desarrollo en la última década una nueva corriente historiográfica en el ámbito académico, la historia de las emociones, el estudio de las emociones a lo largo de la historia. Si bien debemos partir de la imposibilidad de revivir actualmente las emociones de otras épocas, la recreación histórica y concretamente la participación activa en la recreación, es el único de los referentes de la historia antes citados capaz de introducir con todos los sentidos al individuo en la ilusión de protagonizar la historia.

¿Qué es la Recreación histórica?

Recreación Histórica es la denominación que se ha consolidado en España para trasladar al castellano el término inglés *Historical re-enactment*, literalmente “volver a

³⁷ Jordi CORTADELLA MORRAL; Borja ANTELA BERNÁRDEZ, “L’antiguitat recreada: l’experiència com a motor de coneixement històric”, *Auriga*, nº 63 (2013), p. 42.

representar la historia”. Para Guillermo Cózar “la Recreación histórica es una actividad en la que un grupo de personas, generalmente de elevado nivel investigador (aunque esta no es condición sine qua non) documentan e investigan sobre una realidad histórica determinada. Superado este punto y con la ayuda de determinadas técnicas, reconstruyen o fabrican con la máxima fidelidad posible la realidad que han documentado. Y, finalmente, una vez terminada esta reconstrucción, difunden o divulgan dicha realidad a través de diversas actividades generalmente relativas a explicaciones, talleres, charlas o demostraciones”³⁸. Una acepción que podría completarse con la proporcionada por el profesor Juan Francisco Pardo: “la recreación histórica puede entenderse como una manera de conmemorar, celebrar o, simplemente, recordar social y públicamente, a través de un acontecimiento lúdico o festivo, pero planificado y ejecutado con rigor, un hecho pasado o una época concreta, despertando sensaciones y emociones”³⁹. Definiciones similares que, como veremos posteriormente, inciden en tres ideas fundamentales, la necesidad de investigación, rigor y divulgación.

La bibliografía suele coincidir al afirmar que la recreación histórica moderna nace a mediados del siglo XIX en el mundo anglosajón. En concreto se citan como primeras manifestaciones la Conmemoración del centenario de la Guerra Civil Americana (1861-1865), en concreto la recreación de la Batalla de Gettysburg (1863), en 1963, y la recreación de la Guerra Civil Inglesa (1642-1651), en 1968. Eventos a los que habría que añadir la reconstrucción de un poblado de la Edad de piedra Sagnlandet Camp (Lejre) Dinamarca, en 1964⁴⁰. De ahí rápidamente se extendería por el resto de Europa donde la creación de importantes asociaciones de recreadores ha permitido representar las más importantes batallas de su historia (Grunwald, Waterloo, Normandía, etc.). A comienzos de siglo XXI el fenómeno de la recreación comenzó a desarrollarse en España adquiriendo en esta última década una impresionante expansión tanto por el número de asociaciones de recreadores como por el de eventos celebrados.

Si bien en algunas publicaciones suele indicarse como antecedentes de la recreación histórica fenómenos de evocación del pasado, como fueron las representaciones de Pantomimas o Naumaquias en época antigua, el Carrusel en los

³⁸ Guillermo CÓZAR LLISTÓ, “La recreación histórica ...”, op. cit., pp. 7-8.

³⁹ Seminario: *La historia a nuestro lado. La recreación histórica a debate*, febrero del 2019.

⁴⁰ <http://www.lejre-center.dk/Possibilities.196.0.html> [Consulta: 11 de octubre de 2019].

torneos medievales, los *tableaux vivants* del siglo XIX, o incluso manifestaciones actuales como las Procesiones de Semana Santa, la recreación vidas de santos (San Vicente), los populares Moros y Cristianos o los frecuentes mercados medievales, no podemos considerar estas manifestaciones festivas o rituales como recreaciones históricas, pues a pesar de que el objetivo último puede ser el mismo que el de la recreación: la evocación del pasado, en dichas expresiones populares prima la tradición sobre la investigación, la espectacularidad sobre el rigor histórico y el entretenimiento sobre la función educativa.

Principios de la recreación histórica moderna.

A pesar de la juventud e inexistencia de una institución reguladora, existe bastante unanimidad respecto a los principios fundamentales de la recreación histórica. Como ha señalado el profesor Guillermo Cózar Llistó (UAM): "la definición de la recreación, ajustada a sus métodos y objetivos, por tanto, parece bastante clara: un proceso de documentación científica, un trabajo de reconstrucción fiel y una labor de divulgación directa"⁴¹.

Investigación y documentación.

Toda recreación moderna requiere un proceso previo de consulta e investigación "de fuentes primarias y bibliográficas para conocer la cultura material, los hechos y sujetos históricos, las mentalidades de la época que también se intentan representar etc.; una inversión en tiempo y dinero para reproducir las vestimentas y objetos que nos permiten 'vivir la Historia'; y su uso con fines culturales, didácticos, divulgativos"⁴². Una fase previa donde la universidad puede y debe aportar su experiencia y romper la barrera que frecuentemente la separa de la sociedad.

Reconstrucción con el máximo rigor histórico.

Sin lugar a dudas el elemento central y básico de la recreación histórica moderna es el intento por alcanzar el máximo rigor histórico. Una búsqueda del rigor que permite poner en práctica los conocimientos teóricos alcanzados en la fase de investigación.

⁴¹ Guillermo CÓZAR LLISTÓ, "La recreación histórica ...", op. cit., p.11.

⁴² Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ, "La recreación histórica ...", op. cit., pp. 45-56 y 48.

Constituye una forma de experimentar hipótesis de forma empírica y obtener nuevas experiencias. Enlaza además directamente con la arqueología experimental y favorece la recuperación de tradiciones artesanales perdidas, o en riesgo de desaparición. La reconstrucción aporta al teórico mundo universitario una componente experimental imprescindible para corregir erróneas propuestas de interpretación histórica. Por tanto, puede como ejercicio del presente conectar experiencias con nuestro pasado histórico a través de los valores asociados al patrimonio cultural, material e inmaterial. █

Ahora bien, aunque el interés por alcanzar el máximo rigor histórico constituye uno de los valores más importante de la recreación, es también el aspecto que genera mayores conflictos y discusiones entre los especialistas no sólo por su carencia en determinadas actividades de recreación, sino también cuando su rigidez impide apreciar los matices y controversias del debate histórico, cuando se convierte en un freno para la aproximación social a este fenómeno – es necesario responder a la pregunta de ¿dónde establecemos los límites mínimos del rigor histórico?- o, sobre todo, cuando contradice o no es capaz de incidir en los valores que según la Unesco debe respetar cualquier evocación actual de lo identitario. Aspectos que desarrollaremos más abajo.

Divulgación.

“Sin actividades de divulgación no podemos hablar de recreación histórica, pues es la difusión de pasado aquello para lo que esta práctica nació”.⁴³ La importancia de la investigación y el rigor a la hora de realizar una actividad de recreación histórica no debe hacernos olvidar que si ésta no va dirigida a un amplio público y viene acompañada de una intensa actividad de divulgación de la historia que se representa, pierde el valor original por el que surgió.

Investigar y recrear para un pequeño número de especialistas o recreadores es simplemente arqueología experimental. La autocontemplación sin afán divulgador no responde a la función final de la recreación histórica: la divulgación de la historia y la participación activa de la sociedad en su evocación.

⁴³ Guillermo CÓZAR LLISTÓ “¿Qué es una Recreación Histórica? ...”, op. cit., pp. 8-9.

Recreación Histórica versus Historia Pública.

Es en este necesario proceso de divulgación de la historia y sobre todo en la capacidad de participación activa de amplios grupos sociales en las actividades de investigación y reconstrucción donde la recreación histórica enlaza directamente con el concepto de Historia Pública.

La recreación histórica es, sin lugar a dudas, el recurso más participativo o democrático de los usos públicos de la historia. Frente al cine, la novela, el videojuego, etc. controlados y generados por pequeños grupos de poder o de presión, la recreación histórica permite a amplios y heterogéneos grupos sociales conocer y, sobre todo, participar activamente no sólo en la historia, sino también en la creación del relato histórico que se recrea. Circunstancia que además estimula el interés individual por conocer e investigar sobre el hecho histórico⁴⁴. Vivir la historia, sentirse participe de su recreación, es el mejor instrumento para que la sociedad la conozca, la valore y la respete.

Sin embargo, este carácter democrático, abierto, que proporciona la recreación histórica al uso público de la Historia, es también su principal problema. ¿Cómo controlar que su popularización respete los principios fundamentales sobre los que se asienta la recreación histórica? Es decir, que se mantengan los principios de investigación, de rigor histórico y de divulgación sería necesarios para poder hablar de recreación histórica moderna.

Es necesario encontrar el equilibrio entre actitud y exactitud, entre el necesario rigor histórico y la capacidad de integración de la sociedad civil. En las experiencias nacidas por razones económicas, por curiosidad, diversión, gusto por ‘disfrazarse’ o jugar a vivir otras épocas, generalmente la actitud desborda la exactitud. El principio fundamental de la recreación moderna pretende corregir esa ecuación, o sea, incrementar la exactitud sin perder la actitud.

⁴⁴ Diane F. BRITTON, “Historia pública y memoria pública”, *Ayer*, nº 32 (1998), pp. 147-162.

Potencial de la Recreación Histórica.

Uno de los aspectos que más unanimidad presenta respecto a la recreación histórica es su enorme potencial. A su imprescindible y básico uso académico y educativo, presente desde hace ya años en universidades y museos europeos, hay que sumar toda una serie de potenciales de muy diferente naturaleza.

La capacidad que la evocación histórica tiene de generar un producto turístico completo y atractivo ha hecho que las instituciones políticas hayan apostado desde hace años por la organización de actos de recreación histórica. Su enorme impacto económico y publicitario, tiene el riesgo de, por un lado, perder el necesario valor educativo de la recreación y, por otro, el de generar un mercantilismo al contratar grupos profesionales de recreadores que convierte a la población local en simples espectadores de su propia historia.

No menos importante es el valor de la recreación histórica a la hora de generar sentimientos de respeto y protección al patrimonio material, -permite dar vida a ‘unas piedras’ que difícilmente de otro modo serían entendidas sin la correspondiente recreación-. Sin olvidar su impacto como instrumento promocional de infinidad de eventos y su clara y directa función lúdica.

Aspectos que convergen en su capacidad para generar sentimientos de colectividad y arraigo local, fundamentales para amortiguar los problemas de desarraigo en ciudades dormitorio de las áreas metropolitanas de las grandes ciudades y, sobre todo, de desmotivación en las poblaciones afectadas por la despoblación y la crisis del mundo rural en amplios territorios de la España interior.

Colaboración entre Instituciones.

Una de las conclusiones fundamentales del seminario sobre Recreación histórica de la Universitat de València fue la necesaria colaboración entre instituciones académicas, políticas y grupos de recreación. La universidad debe dejar de ser ese círculo cerrado de conocimiento no sólo colaborando en la mejora del rigor histórico de los participantes en la recreación y en la exactitud del relato representado, sino también incorporando los estudios de Historia Pública a su plan de estudios. Las instituciones políticas deben reconocer y valorar el potencial social de la recreación y establecer las ayudas y reglamentos necesarios para su correcto desarrollo. Al mismo tiempo, los

recreadores deben ser conscientes de su responsabilidad a la hora de utilizar un recurso común como es la historia y dejarse asesorar por historiadores o instituciones académicas.

Peligros de la recreación histórica.

Ahora bien, como todo fenómeno social con tal elevado potencial, la recreación histórica como la mayoría de expresiones de la Historia Pública presenta también numerosos peligros.

Peligros del uso de la historia.

Como ya señaló el historiador y filósofo italiano Benedetto Croce (1866 – 1952), “la historia es siempre contemporánea”⁴⁵. Los historiadores de cualquier época han interpretado y escrito la historia partiendo de los valores, intereses y preocupaciones del momento histórico en el que se escribe la historia.

Toda recreación, al igual que toda novela o película histórica, consciente o inconscientemente proyecta un relato al lector o espectador. Un relato que, como señaló Croce, es siempre contemporáneo y responde a los valores, a los miedos y a los intereses del grupo que lo crea.

Teniendo en cuenta que como hemos señalado antes la historia y su estudio se ha convertido en un referente demandado ante la carencia de fuertes referentes ideológicos, debemos tener mucho cuidado respecto al discurso que toda recreación genera, dado que la historia es un material muy maleable y sensible.⁴⁶ Por ello y para evitar abusos de la historia, especialmente la de aquellos nacionalismos e ideologías excluyentes tan frecuentes en nuestros días, es necesario que la recreación genere un discurso que respete los valores planteados por la UNESCO.

La UNESCO plantea que las manifestaciones de lo identitario deben incidir en la formación de valores como la diversidad cultural, la tolerancia, la cultura de la paz o la

⁴⁵ Benedetto CROCE, *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires, Imán, 1953. Igualmente, de suma importancia en el ámbito de la historia y la memoria es el libro de T. TODOROV, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000.

⁴⁶ Justo SERNA, “A vueltas con el pasado: Usos peligrosos. Usos y abusos de la historia”, *Mercurio: panorama de libros*, 128, 2011, p. 37; Alexander COOK, “The use and abuse of historical re-enactment...”, op. cit., pp. 487-496.

democracia, y, especialmente, en el respeto al otro y a su cultura⁴⁷. No significa esto caer en el ‘presentismo’, es decir, juzgar el pasado desde valores modernos, sino todo lo contrario, es necesario mostrar al público las diferencias que nos separan del pasado para poder generar un discurso potente que exalte los valores democráticos y de respeto señalados por la UNESCO. Con ello entramos en el habitual debate sobre la incorporación de la mujer en la recreación de funciones tradicionalmente desarrolladas por hombres o, incluso, la recreación de determinados grupos de defensa de ideologías totalitarias. En estos casos es necesaria una intensa labor didáctica para generar los valores antes señalados por la UNESCO. Es necesario educar en el respeto señalando los logros conseguidos.

En esta necesidad de crear un discurso de formación en valores es fundamental, además de no centrar la recreación en el hecho bélico, sino poner en valor otros atributos asociados al hecho histórico: el discurso de la paz, las víctimas, la población civil, el papel de las mujeres, la retaguardia, la vida cotidiana, etc. Frente al juego de estrategias y los aspectos asociados al discurso militar generalmente colectivo es necesario desarrollar un discurso íntimo y personal que permita reflexionar al individuo sobre el proceso histórico evocado.

Anticuarismo frente a Relato.

Uno de los mayores e intensos debates en el mundo de la recreación es el derivado de la exigencia de rigor histórico en las evocaciones de cualquier periodo histórico. Como ya se ha señalado antes, el rigor a la hora de representar cualquier época histórica, derivado de una intensa investigación, es el pilar fundamental y necesario de la recreación histórica moderna. Los grupos de recreación deben aproximarse lo máximo posible a la situación del momento representado, evitando anacronismos. Ahora bien, creemos que existe un desmesurado afán por el detalle, una excesiva concentración en el aspecto material de la recreación, en el vestuario y armamento empleado, que olvida frecuentemente la importancia del relato, de la actitud y del discurso histórico que se ha de recrear.

⁴⁷ Erica AVRAMI, Randall MASON, y Marta de la TORRE, *Values and Heritage Conservation. Research Report the Getty Conservation Institute*. Los Angeles, 2000; World Heritage Committee. *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*. Unesco, Paris 2015.

La recreación se ha convertido en un mero anticuarismo, más preocupado en crear una bonita imagen y en presentar unos espectaculares vestidos que en generar un discurso que permita desde los valores democráticos, la lectura, aprendizaje y divulgación de la historia.

Como ya se ha señalado en otros ámbitos, la obsesión por intentar ir perfectamente vestido o uniformado, observando hasta el mínimo detalle presente en los reglamentos militares o en las piezas de museo, limita enormemente la aproximación de la población actual a la realidad de un periodo o hecho histórico mucho más cambiante, complejo, activo y utilitario. El éxito de personajes o grupos de recreación que frente a la perfección en la uniformidad apuestan por mostrar una imagen descuidada intencionadamente y contraria a los cánones tradicionales, prueba la necesidad de generar un discurso reflexivo y complejo, evitando convertir la recreación en un mero desfile de trajes impolutos.

No menos problemática para la necesaria participación popular en la recreación, es la dificultad, a veces imposibilidad, de alcanzar el deseado rigor histórico. La desaparición de las técnicas originales de elaboración, el precio de algunas de las materias primas que deberían utilizarse para cumplir con el necesario rigor histórico o el cumplimiento de teóricos cambios reglamentarios en cortos periodos de tiempo, limitarían a un pequeño círculo de elegidos la posibilidad de recrear y emocionarse con su historia. Un rigor histórico que también se enfrenta a la imposibilidad real y legal de recrear ciertas acciones o actividades de época, a nuestro desconocimiento sobre numerosos aspectos de la historia y al frecuente debate académico sobre los mismos.

El necesario rigor en la recreación histórica, evitando anacronismos, no puede convertirse en un rigorismo exacerbado que convierta una actividad de Historia Pública en un minoritario objeto de arqueología experimental. La universidad cuenta con canales de exposición y debate para canalizar ese rigorismo, pero creemos que sería un error trasladarlos al ámbito público, especialmente en los casos en los que no exista unanimidad al respecto. La colaboración entre la universidad y las asociaciones de recreadores puede facilitar la resolución de muchos de los conflictos generados al respecto.

A pesar de que a menudo se ha contemplado la necesidad de constituir entidades o instituciones que facilitaran y establecieran ese mínimo de rigor material y del relato

histórico, necesario para evitar abusos en los usos de la Historia Pública, la cuestión no ha sido seriamente desarrollada, y, además, requiere los suficientes recursos humanos y económicos para que desempeñe la imprescindible función de asesoramiento histórico.

Desarraigo con la historia y población del territorio.

La recreación histórica debe aspirar a la divulgación de la historia de una población intentando que el vínculo entre la historia y la sociedad sea el más cercano. Es decir, lo ideal es que cada acto de recreación intente divulgar un episodio histórico cercano o acaecido en dicha población. La recreación del desembarco de Normandía en la playa de Poniente de la ciudad alicantina de Benidorm, el pasado mes de junio de 2018, por poner un único ejemplo, debe ser valorada como un extraordinario acto de entretenimiento, pero difícilmente participa de uno de los valores fundamentales de la recreación histórica, la necesaria proximidad de la población con su historia.

Consideramos que para que exista esa conexión con la sociedad debe existir un antecedente histórico que justifique la recreación histórica y con el que se sienta identificada la población de dicho territorio. Es necesario asociar la recreación histórica al desarrollo local como actividad vinculada a la comunidad y al territorio. Los peligros que constituyen una mirada global y la conversión del recurso en un producto desvinculado de las comunidades locales y que favorezcan una descontextualización de los proyectos deben ser analizados como paradigmas que no estimulan la conservación patrimonial, tangible e intangible, de la historia y la cultura de una sociedad y la comprensión del ser humano como un ser histórico y cultural. Por tanto, la revitalización cultural, las acciones de conservación, recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural, y, por ende, de la propia historia, no pueden realizarse al margen de las comunidades locales, sino que éstas deben no solo convertirse en custodios de su patrimonio, en un proceso de re-conocimiento, sino, además, convertirse en protagonistas de la acción de salvaguarda y revitalización.

Medios de discusión y debate.

No podemos finalizar esta breve reflexión sobre la recreación historia sin detenernos en otro de los grandes problemas de la misma: la carencia de instrumentos serenos de discusión de la experiencia recreadora. Frente a lo que ocurre en el debate de

cualquier materia científica, realizado en revistas especializadas, encuentros, congresos o monografías, por el momento los debates sobre recreación histórica suelen producirse a través de las redes sociales, lo que por un lado imposibilita, dada la naturaleza de estos medios de comunicación, la necesaria reflexión a la hora de plantear propuestas constructivas y, por otro, genera situaciones de enorme crispación entre los recreadores.

Es necesario establecer canales de comunicación y debate serios y serenos que permitan consolidar la recreación histórica como un importante referente con rigor y arraigo popular de la Historia Pública, y generar la necesaria comunicación con la Academia. La organización de seminarios y congresos, la publicación de monografías, su estudio en Trabajos Fin de Grado o de Máster en las universidades españolas e incluso la existencia de alguna revista especializada, facilitaría esa labor de consolidación y respeto académico para el fenómeno de la recreación histórica.

CONCLUSIONES.

La Historia y, por tanto, la recreación histórica, no es una mera narración de acontecimientos pasados, ni el reducto de un grupo de eruditos ensimismados en debatir sobre ‘el color de unas polainas’, no es mero anticuarismo, sino algo mucho más vivo y enriquecedor que todo ello. Es un maravilloso instrumento colectivo para conocernos personalmente, identificarnos como comunidad y proyectarnos al futuro.

Es un instrumento imprescindible y eficaz para valorar, conocer y respetar nuestra historia y nuestro patrimonio. Tiene una función pública y social como transmisor de valores democráticos y genera de forma directa el necesario dialogo entre el historiador y la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Agnew, Vanessa, ‘Introduction: What is Reenactment? *Criticism*, n° 46 (2004), pp. 327-339.

- “History’s affective turn: Historical reenactment and its work in the present”, *Rethinking History*, n° 11/3 (2007), pp. 299-312.

- Alba, Ester, Monzón, Elena y Pérez Ochando, Luis (coords), *Imaginar el pasado, temer el futuro*. Valencia, Tirant lo Blanc, 2019.
- Allison, David B., *Living History. Effective Costumed Interpretation and Enactment at Museums and Historical Sites*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2016.
- Alonso, Pablo y González, David, “Construyendo el pasado, reproduciendo el presente: identidad y arqueología en las recreaciones históricas de indígenas contra romanos en el Noroeste de España”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº 2 (2013), pp. 305-330.
- Aquillué Domínguez, Daniel, “La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón”, en *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*. Zaragoza, 2019, pp. 45-56.
- RecreaHISTORIA-25 de febrero de 2019. <https://Lamiradahistorica2.blogspot.com>.
- Appleby, Grahame A., “Crossing the Rubicon: fact or fiction in Roman re-enactment”, *Public Archaeology* nº 4/4 (2005), pp. 257-265.
- Avrami, Erica, Mason, Randall y de la Torre, Marta, *Values and Heritage Conservation Research Report The Getty Conservation Institute*. Los Angeles, 2000.
- Baena, Javier, “Arqueología experimental o experimentación en Arqueología”, *Boletín de Arqueología Experimental*, nº 3 (1999), pp. 2-4.
- Bastida, Anna, *Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz*. Barcelona, Icaria, 1994.
- “Nada es lo que parece... y la guerra todavía menos. Algunas reflexiones sobre la Gran Guerra. *Íber: ¿Enseñar la guerra? Conflictos bélicos del siglo XX*, 25, 2000, pp. 33-43.
- Bauman, Zygmunt, *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press, 2000.
- Bennett, Tony, *The Bird of the Museum. History, Theory, Politics*. Londres- Nueva York, Routledge, 1995.
- Brisset Martín, Demetrio E., “Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados”, *Gazeta de Antropología*, 2001. <http://hdl.handle.net/10481/7433>.
- Britton, Diane F., “Historia pública y memoria pública”, *Ayer* nº 32 (1998), pp. 147-162.
- Cabrera Asensio, Jonathan, “Las recreaciones históricas y sus fundamentos (Qué es, Quiénes somos, Cómo crearlas)”, *Asri. Arte y sociedad. Revista de investigación*, nº 3 (2013). <http://asri.eumed.net/3/recreaciones-historicas-fundamentos.pdf>

- Cauvin, Thomas, “The Rise of Public History: An International Perspective”, *Historia crítica* n° 68 (2018), pp. 3-26.
- Colomer, Laia, “Educational facilities in archaeological reconstructions. Is an image worth more than a thousand words?”, *Public Archaeology*, n° 2/2 (2002), pp. 85-94.
- Cook, Alexander, “The use and abuse of Historical Reenactment: thoughts on Recent Trends in Public History”, *Criticism* n° 46/3 (2004), pp. 487-496.
- Cortadella Morral, Jordi y Antela Bernárdez, Borj, “L’antiguitat recreada: l’ experiència com a motor de coneixement històric”, *Auriga* n° 63 (2012), pp. 42-26.
- Cózar Llistó, Guillermo, “La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación”, *Glyphos-Revista de arqueología*, n° 2 (2013), pp. 7-28.
- “¿Qué es una Recreación Histórica? Concepto, terminología y el problema semántico”, *La Historia Viva. Revista de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas*, n° 1 (2015), pp. 8-9.
- Croce, Benedetto, *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires, Imán, 1953.
- Gapps, Stephen, “Authenticity Matters; Historical Re-enactment and Australian Attitudes to the Past”, *Australian Cultural History*, n° 23 (2003), pp. 105-116.
- García González, Víctor, “Explicar las guerras: didáctica de la guerra en las ciencias sociales”, *Opción*, 32, N° Especial 11 (2016), pp. 567-587.
- Hadden, R. Lee, *Reliving the Civil War: a reenactor's handbook*. Mechanicsburg, PA: Stackpole Books, 1999.
- Hernández, Francisca, *Los museos arqueológicos y su museografía*. Gijón, Trea, 2010.
- Horsler, Val, *Living the past*. Londres, 2003.
- Jiménez Alcázar, Juan F., “La historia no fue así: reflexiones sobre el fenómeno de la historia contrafáctica en los 94 videojuegos históricos”, *Clio, history and history teaching*, n° 44 (2018).
<http://clio.rediris.es/n44/articulos/monografico2018/07MonJimenez.pdf>
- Lederach, John. P., *Educación para la paz: objetivo escolar*. Barcelona, Fontamara, 1984.
- Lorente Lorente, Jesús P., “La nueva museología ha muerto, ¡viva la museología crítica!”, en *Museología crítica y arte contemporáneo*, Zaragoza, 2003, pp. 13-25.
- *Arte público y museos en distritos culturales*. Gijón, Trea, 2018.
- Macmillan, Margaret, *Usos y abusos de la historia*. Barcelona, Ariel, 2014.
- Merriman, Nick (ed.), *Public Archaeology*. Londres, Routledge, 2004.

- Oliver, Paul, “Re-presenting and representing the vernacular: The Open-Air Museum”, en N. Alsayyad (ed.), *Consuming Tradition, Manufacturing Heritage: Global Norms and Urbans Forms*. Londres- Nueva York, Routledge, 2001, pp. 191-211.
- Peers, Laura, *Playing Ourselves; Interpreting Native Histories at Historic Reconstructions*. Lanham, MD: AltaMira Press, 2007.
- Peña, Beatriz, “La emoción en el cine”, *Vivat Academia*, nº 102 (2009), pp. 1-25.
- Ramírez Galán, Mario, *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017.
- Rodríguez, Aaron, “Holocausto, nazismo y videojuegos”, *Vivat Academia*, nº 127 (2014), pp. 83-102.
- Rojas, Antonio, “La arqueología experimental en eventos de difusión del patrimonio cultural y de recreación histórica. Potenciales para explorar”, *Butlletí Arqueològic*, 40, (Ejemplar dedicado a: Experimental archaeology: from research to society: Proceedings of the Vth International Congress of Experimental Archaeology), 2018, pp. 353-359.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo, “Soria, «Keltiberói» – 2004: ¡la historia a la calle!”, *Complutum*, nº 16 (2005), pp. 279-286.
- Sáez Carreras, Juan, *Repensando la educación para la paz*. Murcia, DM., 1996.
- Sáez Ortega, Pedro, “La guerra como ventana para comprender el mundo: una lectura desde la educación para la paz”, *Aula de Innovación Educativa*, Graó, nº 84 (1999), pp. 26-30.
- Serna, Justo, “A vueltas con el pasado: Usos peligrosos. Usos y abusos de la historia”, *Mercurio: panorama de libros*, nº 128 (2011), p. 37.
- Shelton, Anthony A., “De la antropología a la museología crítica y viceversa”, *Museo y territorio*, nº 4 (2011), pp. 30-41.
- Stanton, Cathy, *Reenactors in the parks: a study of external revolutionary war reenactment activity at national Parks*. Boston, National Park Service, 1999.
- “Reenactment: Performing the Past”, en Seth C. Bruggeman, ed., *Commemoration: The American Association of State and Local History Guide*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2017.
- Swart, Mark B., *Once More into the breach: A personal account: reliving the history of the Civil War*. Outskirts Press, 2010.
- Thelen, David, “Learning from the past: individual Experience and re-enactment”, *Indiana magazine of history*, nº 99/2 (2003), pp. 155-165.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000.

Vanderstel, David G., “And I Thought Historians Only Taught”: Doing History Beyond the Classroom», *OAH Magazine of history*, nº 16-2 (2002), pp. 5-7.

Varine-Bohan, Hugues de, “El ecomuseo. Una palabra, dos conceptos, mil prácticas”, *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, nº 8 (2007) (Ejemplar dedicado a: Museos locales: naturaleza y perspectivas), pp. 19-29.

Villar, Feliciano (dir.), *Evaluación de programas universitarios para mayores: motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida. Informe de resultados*, 2006.

https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi66_06ubarcelona.pdf

World Heritage Committee. Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention. Unesco, Paris, 2015.

Zurita, Rafael y. Mira Rico, Juan A “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga* nº 14 (2018), pp. 44-54.